

Dr. Marv Wilson, Profetas, Sesión 3, Profetas verdaderos y falsos

© 2024 Marv Wilson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los profetas. Esta es la sesión 3, Profetas verdaderos y falsos.

Muy bien, quiero empezar.

Entonces, oremos unas palabras y nos pondremos en marcha. Padre, por este día te damos gracias. No hemos visto el mañana, así que les damos las gracias por la oportunidad de estudiar hoy, pensar hoy, ser desafiados de nuevas maneras en nuestras clases, en nuestras conversaciones y en nuestras oportunidades de tener compañerismo unos con otros.

Te damos gracias por la escuela de Cristo. Te damos gracias por la palabra de Dios, porque cuando todo lo que nos rodea tiembla, se tambalea y cambia, te damos gracias porque tenemos una roca sobre la que apoyarnos. Gracias por la palabra sólida.

Ore mientras escuchamos a los profetas para que nos demos cuenta de que su mensaje para ellos es el mensaje profético para nuestra generación. Entonces, al considerar estos temas y las cosas que formaban parte de ellos, ayúdanos a asimilarlos y vivirlos por tu gracia. Te lo pido por Cristo nuestro Señor. Amén.

Muy bien, mi tema de hoy es que quiero hablar sobre los profetas verdaderos y falsos y lo que distingue lo real de lo falso, lo verdadero de lo falso. Casi no hace falta decir que para todo lo que es genuino, verdadero y noble y un ejemplo bueno, adecuado y directo de cómo debería ser, existen expresiones alternativas hechas para seducir y cortejar a las personas para que parezcan reales. pero al final del día, no sólo están descentrados.

A veces, son impostores y, a veces, tienen sus raíces en cualquier cosa que no sea buena y apropiada y, en el área temática, una motivación verdaderamente santa y piadosa. Este es uno de los desafíos para su propia vida espiritual personal. Es para mi.

Es para cada creyente. ¿Cómo distinguimos lo falso de lo real? Cuando se trataba del mundo de los profetas, no había una fórmula simple que la gente tuviera que seguir para garantizar que la persona que estaban escuchando fuera verdaderamente un hombre de Dios, alguien a quien Dios había llamado al ministerio profético. Entonces, no creo que haya ninguna prueba que sea suficiente en sí misma para autenticar las afirmaciones de un profeta.

Pero quiero descartar una serie de cosas que, cuando se toman en conjunto de forma acumulativa y cuando se miran como un todo, eran indicadores de una confirmación adicional de que éste realmente habla de Dios, y él es uno de los mensajeros de Dios, o yo No estoy tan seguro. Ahora , cada vez que escuchas a alguien en la radio que supuestamente está predicando la palabra de Dios o cada vez que entras a una reunión donde puede haber alguien hablando que nunca antes habías escuchado, hay ciertas ruedas que comienzan a girar en tu cabeza. . Una vez que te han quemado una vez en la vida, eres un poco más escéptico.

Y se necesita un sano escepticismo. No olvides que el mayor profeta del Nuevo Testamento dijo una vez que no todo el que dice Señor, Señor entrará en el reino de Dios. Pero el que hace, la voluntad de mi Padre Celestial.

Hay mucha gente que conoce la jerga. Pueden hablar el idioma, pero sólo porque hablas el idioma que crees que deberían hablar los profetas, eso en sí mismo no es suficiente. Muy bien, entonces veamos algunos de los indicadores en los que la Biblia misma pone énfasis para marcar a alguien como genuinamente proveniente de Dios y que tiene ese llamado profético. Nuevamente, tenga en cuenta que el sacerdocio era hereditario, pero para ser profeta, Dios lo llamó a realizar esa tarea.

Entonces, ese primer punto: un profeta es alguien que es consciente de un llamado claro de Dios. Tienes que regresar y mantenerte firme en eso. Cuando miras la Biblia hebrea, hubo personas que tuvieron ciertas experiencias en ciertos lugares, y regresaron y recordaron esas experiencias.

Jacob es sólo un ejemplo que vio a los ángeles subir y bajar por esa escalera que conducía al Cielo. La manera en que Dios le confirmó a Jacob, aunque Jacob no era un profeta, fue la manera en que Dios le confirmó que lo que había comenzado con su abuelo, Abraham, se había reiterado a su padre, Isaac. Ahora, Dios también llamó a Jacob uno de los elegidos a través de quien Dios iba a obrar.

Ahora siendo profeta, estaba consciente de un claro llamado de Dios. No se trataba de una cuestión de elección vocacional. No fue después de un examen de aptitud.

Muchas veces les he dicho a los estudiantes que era un estudiante de primer año en la universidad y me hicieron un examen de aptitud vocacional. El decano de la universidad me llamó y me dijo: Me gustaría leerte los resultados. Obtuviste la puntuación más alta como guardabosques y director de la YMCA.

Por lo tanto, es posible que desees considerar la educación al aire libre o algo diferente a la especialidad en la que te encuentras en este momento. Ahora bien, si hubiera escuchado a ese tipo, tal vez estaría dirigiendo la canción de la YMCA en el gimnasio o bailando canciones antiguas. No sé.

Pero tuve que escuchar mi propio corazón. Ser profeta no era cuestión de decir, vaya, supongo que me gustaría hacer esto cuando sea mayor. Nuevamente, como dije en mi última conferencia, hubo muchos profetas que protestaron contra la idea de ser profeta.

Y entonces un profeta fue empujado a esto por un poder externo a él. No fue puramente una cuestión de elección humana. No se trataba de ninguna formación profesional específica.

Tenemos profetas que se encuentran en la Biblia y que provienen de una amplia gama de orígenes. Y está Moisés, que es uno de los más grandes intelectuales de la Biblia. Según el discurso de Esteban en el libro de los Hechos, conocía toda la sabiduría de los egipcios, lo que significaba que probablemente era trilingüe.

Sabía egipcio. Conocía la lengua franca de la época, que era el acadio, el texto cuneiforme y, por supuesto, la lengua materna de su propio pueblo hebreo. Y así Moisés, en los tutoriales de las cortes de Egipto, debió tener una educación fabulosa para ese día, creciendo en presencia de la realeza porque era el hijo adoptivo de la princesa egipcia.

Entonces, Moisés era muy, muy erudito, pero Moisés tuvo que tener una experiencia de zarza ardiente. No podía confiar simplemente en una gran educación. Por lo tanto, para Moisés no se trataba de ninguna formación vocacional o espiritual especial.

Lo mismo ocurrió con Amós. Era pastor y trabajaba en los higos sicomoro. Era un horticultor, un tipo al aire libre, cercano a la naturaleza.

Si estuviera en el área de Boston, lo encontrarías en Walden Pond, probablemente en la naturaleza, disfrutando del aire libre. Entonces, no fue heredado por nacimiento. Más bien, Dios tomó la iniciativa al hacer profetas, y eso es importante.

El profeta fue llamado por Dios, y siendo llamado por Dios, también fue equipado para la tarea. El llamado divino hizo al profeta consciente de estar en la presencia de Dios. Y cualquiera que está en la presencia de Dios se mueve.

Por cierto, uno de los problemas que tenemos en el mundo moderno es ser conscientes de que Dios está diciendo algo. En el mundo moderno, si Jesús entrara en esta sala ahora mismo y nos diera una palabra profética, podría ser un poco más poderosa, imponente y memorable para todos nosotros que leer un texto que pudo haber sido escrito dos o tres veces. Hace mil años, la inmediatez, el impacto de eso. Y así, el llamado, de una manera muy dramática, no siempre dramática, pero sí a

menudo dramática, hizo que ese profeta tomara conciencia de estar en la presencia de Dios.

Quítate las sandalias y estarás en tierra santa, le dijo a Moisés una voz junto a la zarza ardiente. Y él respondió en consecuencia. Cuando miras a Samuel, Samuel tenía un llamado de Dios y era un profeta.

¿Dios llama audiblemente? Aparentemente debió haberlo hecho, en al menos uno o más lugares del Antiguo Testamento, porque Samuel confundió la voz de Dios con la voz de Elí, como indica 1 Samuel 3. Isaías tiene esta visión cuando es lanzado a su ministerio del Señor sentado en un trono y el humo llena el templo y los umbrales del templo tiemblan y una voz viene a llamarlo. Grande, audaz y dramático.

Ezequiel se volvió loco. Lea los primeros capítulos de Ezequiel. Tuvo una visión elaborada en ese ambiente pagano de Babilonia.

Como leí la última vez el primer capítulo de Jeremías, Jeremías sabía que el Señor lo había llamado. Estaba seguro de que el Señor estaba hablando. Por otro lado, tenemos profetas en la Biblia que no hablan de nada grande, audaz y dramático.

Es solo que Amós dice, el Señor me llamó de seguir al rebaño y me dijo: ve a profetizar a mi pueblo Israel. No hay nada más que sepamos acerca de Su llamado. Así que, hasta donde llegue Jonás, levántate y ve a Nínive, esa gran ciudad.

No sabemos mucho acerca de Jonás y sus circunstancias excepto que se levantó y fue a Nínive. Lo mismo ocurre con muchos de los otros profetas. Pero nuevamente, el llamado divino hizo que el profeta fuera consciente de estar en la presencia de Dios.

Y cuando lo supo, se movió. Pero nadie se atrevía a presentarse ante los hombres y entregar un mensaje a menos que estuviera absolutamente seguro de haber estado ante Dios. Entonces, tienes ese interesante pasaje en 1 Reyes 17:1, que dice: Elías el tisbita de Tisbe en Galilea dijo a Acab: Vive el Señor, Dios de Israel, a quien yo sirvo, que no habrá rocío ni lluvia. En los próximos años.

El Señor ante quien estoy o sirvo, él estaba consciente de que el Señor efectivamente lo había llamado. Ahora bien, creo que el llamado del profeta bíblico fue único. Fue lo que podríamos llamar sui generis.

Ése es un tipo en sí mismo: sui generis. El oficio del profeta era único.

En resumen, no debemos esperar que Dios llame exactamente de la misma manera a la gente hoy. Y si bien los carismata de 1 Corintios 12 y 14 pueden ciertamente ser parte de la instrucción de Pablo para la iglesia primitiva, y allí habla del don de profecía, el oficio del profeta es diferente. Si hay profecía auténtica en la iglesia hoy,

y de hecho creo que puede haberla, y he sido testigo de ello, no es lo mismo que la profecía bíblica.

La profecía bíblica era la palabra de Dios y estaba escrita . En el Nuevo Testamento, se nos dice que probemos a los profetas porque el espíritu del profeta está sujeto al profeta. Este puede ser un mensaje para una situación local determinada, una palabra de aliento o una palabra de esperanza para edificar el cuerpo.

Pero el oficio del profeta era único. No debemos esperar que Dios llame de esa manera porque Dios habló de esa manera única del pueblo que levantó durante este período de tiempo. El canon de las Escrituras está cerrado.

No está abierto. Hace unas décadas, alguien vino corriendo a una sociedad bíblica y dijo: Tengo el capítulo 29 del libro de los Hechos. Bueno, Hechos termina en 28.

No, no creo que eso se considere seriamente. Hubo un período de tiempo singular en el que Dios habló. Y eso es lo que consideramos una revelación.

Ahora, todos podemos tener hoy un sentido de llamado y vocación cristiana. De hecho, todos los cristianos son llamados. Somos llamados por Dios a vivir nuestras vidas para él.

Y tenemos que ver únicamente en nuestras situaciones dadas cómo Dios nos ha equipado para cualquier tarea en la viña que tenga para nosotros. Y sentir esa conciencia subjetiva. Pero eso es bastante diferente en términos de entender la vocación cristiana.

¿Qué debo hacer con mi vida al ser llamado en Cristo a servirle? Puedo tener muchas tarjetas de presentación diferentes en mi vida, pero estoy sirviendo al mismo Señor. Puede que me envíe a una parte diferente de la viña, pero estoy sirviendo al mismo Señor. Y de ahí esa sensación de llamado.

No creo que deba venir por defecto. Debes ser intencional en lo que haces con tu vida. Escucha a tu corazón.

Escuche al Espíritu Santo. Estudie las Escrituras. Obtenga sabios consejos de sus amigos.

Haz lo que debes hacer, lo que estás obligado a hacer. Y Dios te guiará y guiará.

Entonces, la guía de Dios está ahí para todos los que somos llamados a Cristo y a servirle. No existen ocupaciones no sagradas. Todos estamos llamados a servirle con nuestra vida.

Y en Gordon no hay especialidades no sagradas. No somos dualistas. Vivimos nuestras vidas para él.

No hay nada menos espiritual en ser un creyente que ama a Dios y le sirve como neurocirujano que un periodista, un trabajador juvenil o un pastor. Todos le estamos sirviendo. Al profeta, sin embargo, Dios lo apartó en un cierto período de tiempo para hablar la misma Palabra de Dios.

Tú y yo, por más elocuentes que podamos ser hablando cosas espirituales en ciertos momentos, nunca estamos hablando la Palabra de Dios. De lo que estamos hablando es de nuestras reflexiones sobre la Palabra de Dios y de construir sobre lo que Dios ya ha dicho. Entonces, ¿qué estamos haciendo cuando entramos en un ministerio profético? ¿Tiene la gente un ministerio profético hoy? Absolutamente.

Un ministerio profético significa ser hígados y maestros de los materiales que se encuentran en los profetas. Y cuando vivamos proféticamente, nos preocuparemos por los pobres. Cuando vivamos proféticamente, hablaremos contra la injusticia en el mundo.

Cuando vivimos proféticamente, nuestras vidas reflejarán las preocupaciones de los profetas bíblicos. Muy bien, el primer punto entonces es que el profeta recibió un llamado de Dios. Cualquier comentario o pregunta al respecto, no dudes en hacerlo.

Una segunda prueba de un verdadero profeta fue la Biblia, que pone énfasis en el hecho de que los profetas eran conscientes de que sus palabras eran inspiradas por el Espíritu Santo. La diferencia entre los llamados profetas extáticos del antiguo Cercano Oriente y los profetas de Israel era el hecho de la conciencia profética provocada por la revelación divina. Una y otra vez, existe la convicción psicológica de que Dios se había revelado y les había hablado Su palabra.

Basta escuchar el Mesías de Handel, que refleja al profeta Isaías. Porque la boca del Señor lo ha hablado, o así dice el Señor, o escuché la voz del Señor, o entonces el Señor me dijo, estas son las fórmulas que encuentras en los profetas, yo he puesto mis palabras en tus boca, o la palabra del Señor vino a mí. NVI, ko amar Adonai , esto es lo que dice el Señor, dos puntos, y luego lo dejas rasgar.

Esto es lo que dice el Señor. El profeta estaba consciente de pronunciar las palabras que Dios le dio. En otras palabras, hasta cierto punto, el profeta era una extensión de la personalidad de Dios.

Pronunció las mismas palabras que el Espíritu Santo de Dios le inspiró a decir. Esto es especialmente claro y obvio en ciertos lugares de los Profetas de Israel donde se usa la primera persona del verbo. Cuando leamos Oseas, leeremos un lenguaje como este.

Yo sanaré su rebelión. Primera persona del verbo. Deseo amor firme, no sacrificio.

Oseas 6.6. Este es Dios hablando a través del profeta. Oseas 11.4. Los guíe con cuerdas de compasión y con ataduras de amor. De vez en cuando, tenemos a Dios hablando a través del profeta, incluso en primera persona.

Entonces, fue el Espíritu de Dios el que permitió al profeta ver cosas ocultas al ojo y la mente humanos naturales. Fue el Espíritu Santo quien abrió los ojos espirituales revelando verdades. Fue el Espíritu de Dios el que permitió al profeta hablar con valentía.

Porque pocas personas en el mundo se atreven a levantarse y decir las cosas que dijeron los profetas, es decir, hablaron con compulsión divina. Hay un versículo en Jeremías 20:9 que dice esto.

La gente estaba tratando de callar a Jeremías porque él era el chico de las malas noticias que hablaba sobre el derrocamiento del reino del sur. Y sus palabras sonaron muy antipatrióticas. Y la gente le decía que se callara de verdad.

Dice esto en 20:9. Si digo que no lo mencionaré ni hablaré más en su nombre, es decir, en el nombre de Dios, su palabra estará en mi corazón como un fuego, un fuego encerrado en mis huesos. Estoy cansado de aguantarlo. De hecho, no puedo.

Entonces, esta descripción de lo que significaba ser un fuego encerrado en sus huesos. Y se vio obligado a hablar. Ese era el papel del Espíritu.

Ahora, los círculos teológicos liberales tienden más a ver a los profetas como genios humanos. Siempre supimos que esa persona tenía esa tendencia a ser algo santa y religiosa. Y son inteligentes con la lengua y pensadores inteligentes con la mente.

Y así, teniendo esa disposición religiosa, ese tipo de piedad natural, ese tipo de dotación espiritual que tienen algunas personas, entendemos por qué fueron profetas. Tenían estos dones intuitivos que les permitían leer bien a las personas y a las situaciones sociales. Tenían las herramientas de diagnóstico para ver cuándo iban a surgir problemas en el futuro, cuándo colapsaría el mercado de valores.

Podrían verlo en los próximos meses. Naturalmente dotado de estas sensibilidades y este tipo de sentido de conciencia moral para discernir cuestiones sobre el bien y el mal. Y tenían la capacidad de pensar con más claridad que sus contemporáneos.

La Biblia, sin embargo, no presenta a los profetas de esa manera. La Biblia les dice que no es una cuestión de habilidad nativa. Y podría decir: no sigas la llamada vocación cristiana algún día si dependes de tu capacidad nativa.

Talento natural. Hay algo más allá de nosotros mismos. O la unción de Dios logrará en nuestras vidas lo que debemos hacer y nuestra confianza en Él para esa tarea.

Pero los profetas fueron quienes realmente entendieron eso. Incluso Moisés dice: Oye Señor, no soy dado a hablar en público. Nunca tuve un curso de elocución u homilética.

Envía a alguien más. ¿Con qué ha vuelto Dios? Ese mantra de las Escrituras. Pero estaré contigo.

Pero estaré contigo. Pero estaré contigo. En otras palabras, el poder, la excelencia y la habilidad estaban más allá del recipiente humano.

Entonces, no fue una cuestión de habilidad nativa o talento innato dentro del profeta. El espíritu profético, más bien, viene sobre el profeta en ciertos momentos y en ciertas ocasiones cuando ese profeta habla la Palabra de Dios. No creo que Isaías llegara a casa por la noche, pusiera los pies en alto, cenara, le abriera la boca a su esposa y le hablara la Palabra de Dios.

Por lo general, es posible que lo hayan apodado Navi o profeta, pero no necesariamente estaba hablando proféticamente. Ese es uno de nuestros problemas, por cierto, que tenemos en las iglesias.

Conozco varias iglesias con las que me he topado a lo largo de mis muchos años de ministerio docente, donde hay personas en las iglesias que son conocidas por dar mensajes proféticos. La gente, por extensión, los ve como el profeta residente en la iglesia. ¿Tenemos algo que decir sobre esto? ¿Tenemos algo que decir al respecto? Como si estuvieran siempre preparados para ser la persona que habla, por así decirlo, ex-cátedra, en la mente misma de Dios para la congregación.

Si entiendo 1 Corintios, si uno quiere decir que Dios tiene algo que decir a la iglesia hoy, potencialmente cualquier miembro del cuerpo de Cristo, un don de sabiduría, un don de conocimiento, un don puede fluir a través de ese vaso y traer que carisma, carismata, los dones, entrégalos para la edificación del cuerpo. No existe ningún residente en alguien que tenga esta capacidad en todo momento. Entonces, en el Antiguo Testamento, el poder del Espíritu Santo vino a la vida del profeta y habló.

No por su propia mente sino por el Espíritu Santo. Ahora, uno de los pasajes más claros para definir eso para nosotros es 2 Pedro 1:21. Ninguna profecía surgió por impulso humano, dice Pedro. En otras palabras, niega el origen humano de la profecía.

Pero los hombres nacen por el Espíritu Santo, pheromenos en griego, que tiene la idea de nacer continuamente solo. Es un participio pasivo. Indicando que se actuó sobre el profeta, no produciendo la acción.

Entonces él nació, fue llevado. Si estudiaste griego en primer año, sabrás que phero es la palabra básica llevar, llevar. Y así, fue el Espíritu Santo quien llevó o llevó al profeta a través del Espíritu Santo.

Ahora bien, hay una variedad de textos en la Biblia hebrea que asocian la obra del Espíritu Santo. Encontrarás a los tres miembros de la Trinidad en la Biblia hebrea en diferentes contextos y en diferentes lugares. La primera vez que te encuentras con el Espíritu Santo es en las palabras iniciales del Génesis, donde es el Ruaj de Dios.

Ya sabes, ¿qué es la Ruaj? Energía, vivacidad, vida. El Espíritu está asociado con respirar vida y poder. Él está criando sobre las aguas, meditando sobre las aguas, mejor dicho.

Flotando sobre las aguas. La palabra proviene de la Ornitología, como una madre pájaro revoloteando sobre el nido. Entonces, el Espíritu está obrando en el profeta, inspirándolo.

Nehemías 30, versículo 30 del capítulo 9, dice: Por tu Espíritu, tú, oh Señor, los amonestabas, es decir, a Israel, por medio de tus profetas. Entonces, es por Tu Espíritu que amonestaste a Israel a través de Tus profetas. Ezequiel, allá en el territorio pagano de Babilonia.

Ezequiel 8, 1 y 11, 5. Dice: El Espíritu del Señor vino sobre mí y me dijo que dijera. Eso es lo más claro que aparece en la literatura profética. El Espíritu del Señor vino sobre mí y me dijo que dijera.

Miqueas 3, 8. En cuanto a mí, estoy lleno de poder del Espíritu del Señor. No con poder, sino con mi Espíritu, dice el Señor. Zacarías 4, 6. Entonces, estaba la conciencia de estas palabras siendo inspiradas por el Espíritu Santo.

Entonces, en ese lugar de la Biblia donde decimos que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, 2 Timoteo 3:15 y 16, particularmente el versículo 16, dice: Toda Escritura es theopneustos . Es inspirado por Dios. Y el profeta habló, según entendemos las Escrituras, como resultado de ese hablar.

El punto número tres trata sobre las características de un verdadero profeta. Entonces, una persona no hablaba fuera de su propia mente. Habló por inspiración del Espíritu.

Nuestro tercer punto, el profeta no buscó la verdad mediante adivinación pagana. Ahora, el mundo antiguo estaba lleno, como el mundo moderno, de personas que querían conectarse. Anteanoche, salía de Boston por la Ruta 1 y noté un gran letrero luminoso en la ventana.

Lecturas psíquicas. Psíquico en mano. Intentando atraer a la gente para que entrara.

Para leerles las palmas. A pronunciarse sobre su destino, sobre su futuro, sobre sus posibilidades. Todo el mundo siente curiosidad por buscarle significado a su futuro.

De ahí la obsesión por lo oculto. Lectura de los signos del zodiaco. Lectura de cartas del tarot.

Participar en sesiones espiritistas. Comunicarse con las cosas es lo que es percibido por las personas. Están buscando significado para sus vidas.

Ahora, estas fuentes paganas que se encontraron en Israel en la Torá nos dan un catálogo de algunas de estas cosas que estaban bastante extendidas en el mundo cananeo. En Deuteronomio 18, versículos 9 al 14, se habla de prácticas que el pueblo de Dios no debía buscar. Deuteronomio 18, versículo 9 : No imiten los caminos detestables de las naciones.

No sea hallado entre vosotros quien sacrifique a su hijo o a su hija en el fuego. Volveremos a ese texto cuando hablemos de Miqueas y su mensaje. Pero, hija, sacrificio.

Da lo mejor que tienes. Manipula a la deidad para que te ame más. Darte cosechas más abundantes y bendiciones físicas.

Entonces, da lo mejor que puedas. Que no se encuentre entre vosotros nadie que practique la adivinación o la hechicería, que interprete los augurios del mundo antiguo, la formación de las aves, el poner una pequeña gota de aceite en el agua y ver la forma, el estudio de las formaciones de las nubes, el examen de los hígados, las entrañas de animales, que era una práctica favorita en Mesopotamia, que se llama hepatoscopia. He tenido que lidiar con algunos hígados sueltos en mi vida.

Hay diferentes tipos de hígados sueltos. Este fue biológico. Tratando de estudiar estas cosas para discernir si nuestro rey debería ir a la guerra ahora o más tarde.

Y entonces, en la antigua Mesopotamia, había sacerdotes barú que estudiaban estas cosas para tratar de obtener un presagio, alguna indicación. No se encuentre entre vosotros quien haga hechizos, ni quien sea médium, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos. Se llama nigromancia.

La palabra nekros en griego significa muerto. Necrópolis, cementerio, ciudad de los muertos. Así que no consultes a los muertos.

Cualquiera que haga estas cosas es abominación al Señor. Deuteronomio 18.12 18.14 Las naciones que desposeeréis escuchan a los que practican hechicería o adivinación. Pero a ti el Señor tu Dios no te ha permitido hacer esto.

Entonces, en otras palabras, si un profeta afirmaba hablar la Palabra de Dios, hablar en nombre del Dios de Israel y practicar la adivinación, la hechicería y la nigromancia, debía ser rechazado como falso. Es algo así como dice Isaías. No escuches a estos médiums, a la enseñanza, al testimonio, dice Isaías.

Tienes una relación directa con el Dios de Israel. Y entonces, conocimiento oculto, eso es lo que significa ocultismo, el conocimiento oculto no debía ser obtenido por fuentes demoníacas. Esto distinguía en muchos sentidos la religión de Israel de las religiones paganas.

Israel recibió revelación divina no mediante oráculos de adivinación sino mediante el poder irrupido del Espíritu de Dios que descendió sobre la vida del profeta. El profeta es un engañador y profetiza mentira en el nombre del Señor si hace estas otras cosas. Jeremías 14:14 .

Entonces me dijo el Señor: Los profetas profetizan mentira en mi nombre. No los he enviado, ni los he designado ni les he hablado. Os profetizan visiones falsas, adivinaciones, idolatrías y engaños de su propia mente.

U otro lugar en Jeremías 23, 16. Jeremías dice: No escuchan lo que los profetas les profetizan. Te llenan de falsas esperanzas.

Hablan visiones de sus propias mentes. Entonces, observe la cuidadosa distinción aquí en términos de no hablar la Palabra de Dios sino hablar desde su propia mente. Los delirios que tienes en tu propia mente.

Muy bien, entonces el profeta no buscó estas otras raíces. O Dios ha hablado o no. Es tan simple como eso.

Aquí hay un cuarto punto sobre las características de los verdaderos profetas. Los verdaderos profetas, al final del día, realmente evitaron el profesionalismo. Ahora permítanme intentar distinguir entre ser profesional, que es algo bueno, y profesionalismo, que es algo malo.

El profesionalismo en particular, es decir, se centra en los servicios por los que pagas. En otras palabras, servicios pagados a un especialista contratado. El profesionalismo a menudo se centra en el concepto de compensación materialista.

La compensación es una de las motivaciones de lo que uno hace. Los falsos profetas, por ejemplo, eran sirvientes a sueldo de un rey. Les pagaban, así que el rey, y siempre la tentación fue darle las cosas que le gustaría escuchar, no las cosas que necesitaba saber.

Ése, dicho sea de paso, es uno de los argumentos más fuertes. ¿Por qué, si vas a una iglesia donde predicán todo un libro de la Biblia, de manera expositiva, si pisas los pies de alguien en el proceso al cubrir todo el material, entonces alguien sabrá que no estás apuntando a esa persona? desde el púlpito. Hay una tendencia a evitar decir ciertas cosas en las Escrituras si solo predicas por temas o temas.

Entonces, puedes evitar golpear a un gran donante cuando sabes que un posible sermón podría molestarlo. Ahora, los profetas no tenían ese problema de profesionalismo porque no eran lacayos pagados ni sirvientes de nadie. Los falsos profetas recibían autoridad de otro, como un rey, y eran empleados para declarar lo que agradaría al rey.

Un gran ejemplo de esto, por supuesto, es la narración de Balaam en Números 22. ¿Qué estaba pasando aquí? Bueno, Israel aún no se había asentado en la Tierra Prometida y tuvieron que pasar por el territorio de Moab. Recuerde que el territorio está directamente al este del Mar Muerto y corre un poco al este de allí.

Es un territorio de bastante buen tamaño. Moisés murió en el monte Nebo, que estaba en Moab, desde donde se dominaba la Tierra Prometida.

Balac, que era rey de Moab, estaba preocupado por esta gran horda de gente, los israelitas, que estaban a punto de pasar por su tierra. Entonces, quería lanzarles el maleficio, el golpe o una maldición. ¿Entonces, qué hace? Contrata los servicios de este tipo que aparece en el libro de Apocalipsis en el Nuevo Testamento.

Su nombre es Balaam. BAALAM. Y envía a buscar a Balaam a Mesopotamia.

En Números 22:7 dice: Los ancianos de Moab partieron para ir allá a Mesopotamia a buscar a este profeta, llevando consigo el pago de la adivinación. Sin embargo, Balaam no cumplió con lo que le pagaron. En 22:18, Balaam dice: Incluso si Balac me diera su palacio lleno de plata y oro, no podría hacer nada, ni grande ni pequeño, para ir más allá del mandato del Señor mi Dios.

Él, por supuesto, abre la boca y termina bendiciendo a Israel varias veces en lugar de maldecirlo. Y de ese magnífico cuarto oráculo surgieron esas palabras del hombre que estaba siendo promovido como Mesías en el siglo II por Rabí Akiva. Y recuerdas a Bar Kojba en 132-135 d.C.

La segunda revuelta judía contra Roma. Y Bar Kojba, hijo de la estrella, literalmente, estaba siendo presentado por Rabí Akiva como el Mesías. ¿Por qué tomó ese nombre, Bar Kojba? Por Números 24:17, Una estrella saldrá de Jacob, y un cetro se levantará de Israel.

Y así, este pasaje, que siempre se ha entendido con implicaciones mesiánicas, parece haber tenido un cumplimiento inicial en el triunfo sobre los enemigos en los días de David. Pero aquí, ya un siglo después de la muerte de Jesús, esta profecía se asocia con el último suspiro de la independencia judía antes de 1948. Porque cuando esa segunda revuelta judía contra Roma fue sofocada, el pueblo judío nunca más experimentó poder alguno en su tierra. .

Ese fue su derrocamiento final o su intento de derrocamiento. Pero, por supuesto, Roma aplastó la revuelta. Entonces, a Balaam, un falso profeta, le dieron honorarios por la adivinación.

Amos niega ser un profesional y sufre un deseo monetario de servir a cambio de una compensación. Dijo que no tengo tarjeta sindical. No soy un profeta.

No soy hijo de un profeta. Dios me llamó a dejar de seguir a las ovejas, y dijo profetizó a mi pueblo, Israel. Entonces, lo que quiero decir aquí es que los profetas de Israel lo dejaron pasar.

Se pisaron de puntillas. No les pagaron por sus servicios. Ser profesional, en el mejor sentido de la palabra, es una cosa.

Sufrir de profesionalismo, que a menudo se centra mucho más en la compensación monetaria y la recompensa que en hacerlo porque tienes el corazón para servir y hacerlo por sí mismo. Te daré un gran ejemplo de la diferencia entre ser profesional y ser profesional. Fui testigo de una boda.

De hecho, fue mi propia boda. Cuando un conocido solista, al que se oía semanalmente en la radio de Boston, fue contratado para cantar en mi boda, por contrato se acordó que esta persona recibiría tal honorario por usar su hermosa voz, cantando antes de que mi esposa bajara. el pasillo. Pero el problema es que mi esposa estaba lista para caminar hacia el altar, pero la solista no quiso cantar porque no le habían pagado.

Y quería ese cheque en mano antes de la primera nota del órgano. Mi suegro no tenía chequera en su esmoquin ese día. Entonces, un amable cuñado, a quien de alguna manera le trajeron una chequera a la boda, extendió un cheque.

El ujier llevó el cheque a la solista, quien se podía ver claramente frente a toda la congregación mientras estaba de pie sobre el púlpito en el coro. Le entregaron el cheque. Lo dobló, lo abrió y lo guardó en su bolso.

Le pagaron. Luego hizo una señal al organista. Y se oyeron los primeros compases de Here Comes the Bride.

Me alegré de escuchar la música, pero la boda se retrasó un poco hasta que esa palma tuvo esa cosa verde asegurada. Siempre existe el peligro de que el motivo monetario o los servicios pagados a alguien para realizar algo eclipsen el amor por el juego. No entres al ministerio hoy a menos que ames a las personas, ames servir a aquel que murió por ti y tu mayor motivación sea considerar, como dice 1 Samuel 12, las grandes cosas que Él ha hecho por ti.

Por eso le sirves. Dios satisfará sus necesidades, y las congregaciones que están verdaderamente en sintonía con Dios serán amables al satisfacer esas necesidades y dar un paso al frente. Pero si lo haces sólo por lo que puedes obtener de ello, entonces estás volviendo a este problema que los profetas de Israel descubrieron por primera vez, es decir, personas que sirvieron por motivos de compensación o dinero.

Los profetas recibieron el poder del Espíritu Santo y hablaron. Eso fue todo. Por lo que tenían que decir, deberían ser sobrecompensados porque tenían algunas cosas bastante difíciles que decir, pero no podían contenerse porque sabían que había alguien por encima de ellos, más grande que ellos, más poderoso que ellos, a quien estaban complaciendo. .

Y creo que es una buena lección. Los profetas lo hicieron porque Dios los había llamado y puso las palabras en sus bocas. Y ese es el motivo genuino allí.

Muy bien, algunas otras cosas en este sentido, pero hablaré de ellas, si Dios quiere, en nuestra próxima clase.

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los profetas. Esta es la sesión 3, Profetas verdaderos y falsos.